

(6)

Más allá de la opción por las armas.

Prácticas y estrategias de acción en las juventudes peronistas de Trelew, Chubut (1971-1973)

Beyond the option for weapons. Practices and strategies for action in the peronist youth of Trelew, Chubut (1971-1973)

Jessica P. Murphy*

IESyPPat - CONICET- UNPSJB

jessica_murphy88@hotmail.com

Resumen

El artículo analiza las principales prácticas de las juventudes del peronismo en Trelew, provincia de Chubut, Argentina, durante el período comprendido entre los inicios y la convocatoria al Gran Acuerdo Nacional (GAN) en 1971 hasta los comienzos de 1973. Esta fue una etapa de participación activa de los contingentes juveniles del peronismo. El objetivo final es realizar un aporte, por un lado, a la historia política de Chubut, y por otro lado, al campo de estudios sobre la Izquierda Peronista, al analizar la diversidad de actores y la multiplicidad de prácticas sociales que nutrieron a este espacio político al interior del movimiento. En este sentido, el trabajo parte de la hipótesis que sostiene que aun cuando la

Palabras clave:

*Peronismo,
juventudes,
prácticas,
Izquierda Peronista*

*Profesora y Licenciada en Sociología. Becaria doctoral del CONICET radicada en el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPat), Universidad Nacional de la Patagonia. Especialista Docente de nivel superior en Educación y Derechos Humanos por el Programa nacional de formación permanente "Nuestra Escuela".

violencia y las prácticas político-militares fueron una apuesta a la que adhirieron buena parte de los jóvenes peronistas durante esos años, también apostaron a una diversidad de prácticas y estrategias de acción que excedieron ampliamente la lucha armada. Con una metodología cualitativa, trabajamos con fuentes orales y escritas de diverso tipo: fuentes periodísticas provinciales, documentales, entrevistas y materiales correspondientes al archivo de la Comisión Provincial por la Memoria.

Abstract

The article analyzes the main practices of Peronist youths in the city of Trelew, Chubut, Argentina, during the period that goes from the organization of the *Gran Acuerdo Nacional* (GAN) in 1971 to the beginnings of 1973. This stage was characterized by the active participation of young members of the Peronist party. The overall objective is to contribute to the political history of Chubut and to the field of studies on the Peronist Left, by examining the diversity of actors and the multiplicity of social practices that developed within this political movement. In this sense, the starting point is the hypothesis that maintains that although violence and political-military practices were commonplace for many young Peronists during these years, there was also a diversity of action practices and strategies that far exceeded the armed struggle. With qualitative methodology, the work is based on varied oral and written documents: provincial journalistic sources, documentaries, interviews and materials from the archives of the *Comisión Provincial por la Memoria*.

Keywords:

*Peronism,
youths, practices,
Left Peronist
Movement*

Introducción

El presente estudio busca realizar un aporte a la historia política, y en particular, al análisis de las juventudes peronistas de la provincia de Chubut, Argentina. Para ello tomamos como objeto la Juventud Peronista (JP) de Trelew durante la fase de acción política, iniciada en 1971 con la convocatoria al Gran Acuerdo Nacional (GAN)¹ hasta el desenvolvimiento del escenario electoral a fines de 1972 y comienzos de 1973. En segundo lugar, buscamos contribuir a los estudios sobre la Izquierda Peronista (en adelante, IP) examinando la diversidad de prácticas sociales y políticas de los sectores y actores que la configuraron.

El contexto posterior al Cordobazo en 1969 estuvo caracterizado por crecientes y diversas formas de participación y compromiso social, político y cultural que tuvo a los jóvenes como sus principales protagonistas y actores políticos. En cuanto a la provincia del Chubut en esos años, la llegada de presos políticos a la Unidad N° 6 de Rawson y la red de solidaridad gestada a su alrededor, las puebladas de Trelew y Rawson, la activación cultural, gremial y barrial son algunos de los procesos y ámbitos de inserción en torno a los cuales los jóvenes peronistas desplegaron sus principales prácticas y estrategias de acción.

Los términos *juventudes*, *generación*, *izquierda peronista* y ciertas reflexiones sobre los *estudios subnacionales* serán pertinentes para profundizar la comprensión de nuestro objeto de estudio. Abordaremos las juventudes políticas del peronismo desde una mirada que pone el foco en el universo de las prácticas y sus modos de acción política. Estos intereses exigen definiciones en torno al concepto de “juventud” e introducen la importancia de pensar la problemática en clave generacional. Siguiendo a Pozzoni (2013), este concepto no refiere a un elemento dado ni una condición sustan-

¹ Ésta fue una estrategia de la Revolución Argentina (1966-1973) que buscó establecer las reglas de la transición militar mediante la inclusión del peronismo en los comicios electorales. Durante el año 1970 se establecieron contactos entre políticos y militares que culminaron en el lanzamiento del GAN en 1971. La mayoría de los estudios toman como fase inicial del GAN el período que comprende de marzo a mayo de 1971. Para profundizar en su análisis, ver Pucciarelli (1999).

cialista, sino que constituye una construcción social. En ese sentido, desestimamos la concepción de los jóvenes acerca de la juventud como una unidad por el solo hecho de compartir un rango de edad y consideramos más apropiado el uso de la categoría “juventudes” —en plural— ya que explicita la heterogeneidad de la misma en oposición a claves interpretativas homogeneizadoras (Chaves, 2009). Entendemos el término “generación” como un conjunto de individuos que nació alrededor de ciertos años y que se comportan, piensan o creen de un modo semejante (Mundo, 2008: 43). En palabras de Williams (1980), estos individuos comparten una “estructura de sentimiento”, entendida como estados de ánimos generalizados, modos de vivir y sentir en común que, en el período que nos ocupa, estuvieron atravesados por experiencias y transformaciones culturales y políticas de enorme pregnancia.² Por último, Manzano (2017) advierte sobre la importancia de no utilizar de manera indistinta los conceptos de juventud y generación, y de no tomar a las generaciones por entidades concretas, sino más bien considerar el mecanismo representacional que esta presupone.

A partir del análisis de las acciones, buscamos reponer algunos rasgos y características que asumen las juventudes peronistas de la zona que confluyeron en el amplio espacio político de la Tendencia Revolucionaria.³ Resulta importante distinguir, por un lado, la categoría analítica de IP, entendida como una zona político-intelectual de múltiples manifestaciones —culturales, científicas, intelectuales—, publicaciones y prácticas militantes de distinta índole. El elemento unificador fue haber adoptado de manera simultánea los objetivos de transformación revolucionaria y la identidad peronista (Friedemann, 2018). En otras palabras, se trata de un concepto que engloba a un conjunto heterogéneo de actores, prácticas e idearios que comparten la identificación hacia el peronismo y objetivos similares de transformación revolucionaria; y que no fue parte de una auto-adscripción de los actores. De hecho, las organizaciones que pueden

² Para profundizar en este tema, ver M. Margulis y M. Urresti (1996).

³ La denominación Tendencia Revolucionaria apareció en enero de 1972 en el Consejo Provisorio de la Juventud Peronista en el cual se delimitaron dos líneas: la que apoyaba la lucha armada (Tendencia Revolucionaria) y otra que la rechazaba (Comando de Organización y Guardia de Hierro) (Lenci, 1999).

ubicarse dentro de esta categoría empleaban otros nombres como “Tendencia Revolucionaria”, “peronismo revolucionario” o “Peronismo de base” y, en casi todos los casos, adoptaron la identidad peronista por sobre la pertenencia a algún tipo de izquierda (Caruso *et al.*, 2017; Friedemann, 2018). Por Tendencia Revolucionaria entendemos un actor específico dentro del campo peronista, un espacio de socialización política vinculado, pero no reductible a Montoneros. Si bien es posible situar este concepto dentro de la IP como categoría, la realidad es que no supuso una entidad homogénea y que existieron en su interior diferentes concepciones sobre el movimiento peronista, el rol de su líder, el objetivo final del proceso revolucionario y la mejor estrategia y táctica para impulsarla (González Canosa y Tocho, 2018). Lenci (1999) recupera el término nativo “Tendencia Revolucionaria Peronista” y ofrece una definición amplia y laxa acerca de la misma que resulta pertinente en este trabajo ya que trasciende la focalización exclusiva en las organizaciones armadas.⁴ Además, incluye a numerosos espacios y actores con matices ideológicos que desarrollaron diversidad de prácticas sociales y políticas, y con diferentes posicionamientos respecto de la lucha armada.

Finalmente, es necesario introducir precisiones sobre las potencialidades de los estudios subnacionales. Siguiendo a Ortiz de Rozas (2020), dicho enfoque permite reconstruir una diversidad y pluralidad de actores y procesos sociales no tenidos en cuenta por las investigaciones con una mirada más nacional. Es una perspectiva novedosa que invita a complejizar algunas consideraciones sobre la IP como categoría, atendiendo a las particularidades y variantes regionales de los actores políticos y las prácticas que configuraron la misma.

En suma, luego de realizar estas consideraciones para el análisis, el trabajo se plantea como principal objetivo analizar las prácticas y estrategias de acción política que despliega la militancia de las juventudes peronistas en Trelew, Chubut, durante el período mencionado. A partir de ello, buscamos, por un lado, enriquecer la comprensión acerca de la IP; por otro lado, pretendemos hacer una contribución en favor de la

⁴ FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), Montoneros y Descamisados.

hipótesis que sostiene que aun cuando la violencia fue un elemento importante de la IP, no fue el elemento central, sino que, por el contrario, su accionar incluyó un amplio abanico de prácticas.

En lo referido al objeto particular de interés, situado en la provincia de Chubut, podemos diferenciar distintos clivajes y etapas en el transcurso de su desarrollo que consideramos importantes de enumerar. La primera etapa de antecedentes y participación previa va de 1969 a inicios de 1971. Esta se caracterizó por la emergencia de una nueva cosmovisión emocional⁵ y sensibilidad juvenil que se canalizó en diversos ámbitos de activación social, política y cultural. Un segundo momento, de 1971 a la campaña electoral de fines de 1972 y comienzos de 1973, constituye un pasaje a la acción política de las juventudes. En este momento adquirió protagonismo una nueva cohorte y generación de activistas políticos juveniles al interior de los principales partidos y organizaciones, entre ellas el peronismo. Militantes que provenían de distintas experiencias y ámbitos de activación configuraron la JP del movimiento e intervinieron en distintos ámbitos y escenarios a nivel local. Y finalmente, se identifica un tercer momento, que surge a partir del resultado y desenvolvimiento de las elecciones de 1973, mediado principalmente por el conflicto intra-peronista.

En este artículo⁶ nos centramos en la segunda etapa de las mencionadas y lo ordenamos en tres apartados. En el primero, brindamos una aproximación de carácter general al universo peronista a comienzos de los años 70 y a las características que asumen las juventudes del mismo en la localidad de Trelew, provincia de Chubut. En el segundo, nos centramos en lo específico del accionar y las prácticas desarrolladas por el activismo juvenil del peronismo: la inserción y prácticas barriales, la solidaridad con los presos políticos y familiares, las puebladas y movilizaciones de 1972 serán algunos

⁵ Concepto que utiliza Manzano (2017).

⁶ Una versión preliminar de este texto fue discutida en las "II Jornadas de estudio sobre la Democracia desde la Patagonia. Conflictividad política y social en la Argentina reciente", organizadas por la Red de Estudios Socio-Históricos sobre la Democracia (RESHIDE) en la Facultad de Humanidades de la UNCo, 4-5 de noviembre de 2019. Agradezco los comentarios realizados por los participantes que me ayudaron a revisar y mejorar este trabajo, y a la lectura en el mismo sentido de Valeria Caruso.

de los escenarios que desarrollaremos. Y, en el tercero, brindamos algunas consideraciones finales.

Encontramos diversos trabajos académicos que, a partir de indagaciones empíricas innovadoras, abordan la historia de las Juventudes Peronistas en estudios de casos a nivel local (González Canosa y Murphy, 2018; Robles, 2011; Luna, Gómez, Verdun y Berezan, 2007; Maidana, 2009). Otros trabajos se han focalizado en las prácticas de las juventudes y diversas expresiones de la IP sin centrarse exclusivamente en lo político militar de las mismas (Pozzoni, 2009; Abbattista y Tocho, 2012; Lenci, 1999). Sin embargo, existe un notable vacío bibliográfico en estudios vinculados a estos temas y al peronismo durante los años 70 en la provincia de Chubut.

Además de la prensa escrita y los documentos del Archivo Provincial de la Memoria, el trabajo recurre a fuentes orales, básicamente entrevistas a militantes de la zona, algunas de realización propia y otras construidas por otros investigadores, y a bibliografía secundaria de registro testimonial.

Una aproximación al mapa político peronista en Chubut

Desde la proscripción del peronismo en el año 1955 hasta la última dictadura militar de 1976, Argentina se caracterizó por una gran conflictividad social e inestabilidad política. La “Revolución Argentina” constituyó un esfuerzo frustrado por transformar y unificar la política “desde arriba”, en un contexto marcado por la represión a cualquier forma de participación y un creciente descontento social (Nicanoff y Rodríguez, 2008). La inestabilidad política que se manifestó a partir del año 1955, en el caso de Chubut ofrece una particularidad dada por el inicio del proceso de provincialización en 1957 en el marco de una democracia restringida a partir de la proscripción del peronismo. La lógica y organización que adquirió el sistema político provincial estuvo mediada por ese proceso que —a diferencia de otros espacios— se instaló luego de desmontar la denominada Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, afectando la

vida institucional de los Territorios Nacionales de Chubut y Santa Cruz (Barros y Carrizo, s/f).

A partir del lanzamiento del GAN fue posible la rehabilitación de la actividad política del país al levantarse la prohibición de los partidos a actuar, entre ellos el peronista. Para inicios del año 1970, a medida que la actividad política se fue reorganizando, un conjunto de actores comenzó a intervenir y desplegar distintas iniciativas. En noviembre de este año comenzó a funcionar la “Delegación del Este del Chubut del Movimiento Nacional Justicialista”, que tenía como referente y secretario a David P. Romero.⁷ Posteriormente se fueron dinamizando a su vez las Juntas Promotoras y de Acción Política en Puerto Madryn, Gaiman, Dolavon y Rawson, la mayoría conformadas a partir de 1971 con el objetivo de consolidar las cuatro ramas: gremial, femenina, juventud y política.⁸

A lo largo del período de apertura, hubo diversos grupos e individuos que empezaron a ser definidos y autodefinirse como “juventud” al interior del amplio espectro peronista. Contingentes e itinerarios militantes diversos confluyeron bajo esta identidad desde distintas experiencias previas, entre ellas, agrupaciones y grupos teatrales que se caracterizaron por la puesta en escena de obras con contenido de gran compromiso social, tales como: El Grillo y Teatro Estudio Trelew.⁹ A su vez, algunos provenían de la militancia en el nuevo activismo sindical combativo y antiburocrático; otros habían participado en comisiones vecinales como la del Barrio La Laguna, en la militancia estudiantil en otras ciudades del país y en el Instituto Universitario de Trelew,¹⁰ entre otras. Estos diversos ámbitos de socialización política signaron un tipo de experiencia en esta generación de militantes peronistas, marcada por códigos cul-

⁷ Romero fue delegado de la zona del Valle en el Movimiento Nacional Justicialista, abogado y apoderado de presos políticos, apoderado de la Junta Promotora Provincial del Partido Justicialista (1972) y a los 34 años fue candidato a gobernador impulsado por la JP en 1973.

⁸ Chubut es una de las pocas provincias que tenía más de un delegado del MNJ: uno por la costa y valle, otro por la cordillera y el último por Comodoro Rivadavia.

⁹ Este grupo provenía de una partición al interior de El Grillo. Cuando se produjo la misma, algunos de sus integrantes pasó a formar parte del TET –dirigido por Rudi Miele, quien integró la JP con posterioridad–. Para profundizar en este tema, ver Perea (2007).

turales y modos de percibir y de apreciar la realidad social y política compartida.

En efecto, en los reinicios de la actividad política legal, al interior del movimiento peronista coexistían dos grandes sectores;¹¹ por un lado, un ala más tradicional, vinculada en su mayoría a un sector de la rama política, la femenina y el sindicalismo, proclive a lograr acuerdos con el régimen a nivel provincial; por otro lado, las tendencias vinculadas a la nueva camada de militantes y la renovación juvenil del movimiento, con un discurso y prácticas opositoras a la dictadura. Éste es el sector que confluyó en la VII Regional vinculada a la TR, y que —en términos nativos— podemos clasificar como los “jotapesistas”¹² o el “grupo Romero-Miele”, como también fue denominado por sus opositores en comunicados y en la prensa. Ahora bien, a partir de los testimonios y las fuentes periodísticas consultadas, podemos afirmar que, en su conjunto, los “jotapesistas” dieron cuenta de la renovación generacional del movimiento y de la incorporación al peronismo de jóvenes con experiencias vivenciales y posicionamientos compartidos, aunque entre ellos existían también algunas diferencias. Las mismas se explicitaron recién a partir de mediados del año 1973: por un lado, aquellas juventudes del peronismo que podemos agrupar —a pesar de su relativa heterogeneidad— bajo la categoría analítica de IP cuyos máximos referentes fueron Máximo Nicoletti,¹³ Horacio Bau y “Rudi” Miele; y por otro lado, aquellos que no se propusieron fines como el socialismo nacional ni comprendieron el contenido revolucionario del peronismo de acuerdo a las reformulaciones de la IP, cuyos principales referentes fueron Patricio Romero y Silvio Grattoni. En el testimonio de Romero encontramos algunas alusiones al respec-

¹⁰ Romero es un ejemplo de este recorrido, ya que había participado en una agrupación con Amaya —dirigente radical— en la reforma universitaria de la Universidad de Córdoba mientras estudiaban abogacía. Otro ejemplo es Chernajosky, que participó del centro de estudiantes del IUT.

¹¹ Este conjunto de actores —que se han ordenado en forma esquemática y simplificada— pudieron mantenerse sin graves enfrentamientos hasta la vuelta del peronismo al poder. A partir de la campaña electoral de 1973, la disputa entre ellos se profundizó.

¹² Extraído de la entrevista realizada a Romero (2019) que alude a cómo los definieron los “otros peronistas” en el marco del armado electoral de las juventudes en el año 1973.

¹³ La figura de Nicoletti resulta un tabú en muchos de los testimonios al momento de nombrarlo: “conocido como Alfreddito... si querés profundizar un poco más sobre este personaje, en recuerdo de la muerte de Bonasso, ahí al que llaman Alfreddito es el tipo que utilizan para ir señalando cuando él se da vuelta” (Entrevista a Romero, 2017).

to: “(…) venían los chicos, y el viejo (por Grattoni) que decía ‘atendeme compañero’. Y por ahí Nicoletti decía eh ‘no, yo no soy compañero’. Todos vírgenes así. Estamos hablando del 70-71”.

En continuidad con esta idea de “vírgenes” en relación al peronismo, Romero describe a este sector de las juventudes como aquellos recientemente peronizados, quienes “empezaban a transitar el reconocimiento hacia el peronismo”.¹⁴ Y, por otro lado, cuando se refiere a Miele, destaca:

(…) se fue produciendo las integraciones, por eso te hablo. Es más, en un momento dado no era ni peronista. Él era un tipo con un pensamiento de izquierda, que entró a ser captado por el Peronismo Revolucionario. Esto es la realidad que fue produciéndose en todo el país.

Rudi Miele¹⁵ fue uno de los referentes de la JP de Trelew. De profesión empleado, fue partícipe del grupo de teatro El Grillo y TET, y miembro de la Comisión de Solidaridad de la localidad. En uno de los testimonios que recupera Pérez Pertino (2015), el autor menciona que Miele participó en la reunión inaugural cuando se conformó la JP Regional VII por Chubut. A partir de lo señalado, inferimos que en esta JP convergieron diversos sectores juveniles, con distintos recorridos de peronización, variaciones y matices ideológicos; no obstante, en una primera etapa estos intervinieron de modo conjunto¹⁶ produciendo una ruptura generacional con aquellos peronistas “de la primera hora” y políticos tradicionales con miradas más conciliadoras acerca

¹⁴ Entrevista a Romero, 2019.

¹⁵ Fue catalogado como: “integrante de una célula comunista en Trelew, activa en el comunismo local, que busca acercamiento a peronistas, quienes se encuentran con graves disensiones internas” (Antecedentes extraídos de “Informe de la policía del Chubut”, 21/02/1969, Archivo Provincial de la Memoria, Trelew, Chubut). En el año 1974 encontramos fichas que señalan su afiliación a Montoneros; estaba militando en la provincia de Río Negro y se solicitó su captura el 07/11/1974 a raíz de un sumario por “Actividades subversivas” en la localidad de Cinco Saltos (Cde. Expte. del Departamento Informaciones Policiales “6402/79 J.P”, Archivo Provincial de la Memoria, Trelew, Chubut). Por último, en una entrevista realizada en el año 2019, Fernández Pícolo —militante en los setenta del PC y actualmente docente y licenciado en historia de la UNSJB—, destaca: “Rudi Miele en el exilio en Italia, probablemente, no probablemente, casi con seguridad tiene un cargo importante en el exilio de Montoneros.”

de la dictadura en la zona. Asimismo, la utopía del retorno de Perón es un elemento que signó gran parte del “ser peronista” compartido por estos militantes juveniles.

De este modo, en el caso de Chubut, a diferencia de lo ocurrido en otros lugares y experiencias, la JP-Regionales no se constituyó originariamente como agrupación de superficie de Montoneros, sino que adhirió a este grupo tras un período de existencia autónoma de carácter amplio y movimientista. En este período, se tuvo como prioridad la acción y la lógica política.¹⁷ Por último, si bien excede los fines del trabajo, es válido mencionar que, en el caso chubutense, la JP vinculada a la Tendencia Revolucionaria tuvo una inclinación y participación activa en la interna justicialista que inauguró el año 1973 junto con la dinámica electoral.

Estrategias de acción y prácticas políticas. La inserción barrial

El objetivo de “ir a los barrios” estuvo orientado hacia la periferia. Se buscó generar —a partir de la llegada a los sectores más humildes de Trelew— una síntesis entre las luchas y reclamos corporativos tales como parcelar terrenos, mejorar servicios públicos, la extensión de la red de agua potable, telefónica, entre otros; y la lucha política por el regreso de Perón al país y el fin de la dictadura.

Con su participación en este universo, las juventudes políticas del peronismo en Trelew construyeron Unidades Básicas (UB) en los barrios La Laguna y Norte como lugares de referencia para el movimiento y de desarrollo territorial. Muchas funcionaban en casas ofrecidas por vecinos y locales en el barrio y, con cierta espontaneidad, desplegaron un esquema de desarrollo territorial.¹⁸ Destaca Fernández Pícolo en su testimonio que “sobre los barrios había un montón de operaciones, pero también

¹⁶ La máxima expresión de este trabajo conjunto fue en el escenario de reorganización partidaria y las elecciones de marzo de 1973: pese a que en la mayoría de las provincias del país las juventudes peronistas apoyaron al FREJULI, en Chubut este sector apoyó la lista a nivel nacional, pero en la interna local conformó su propia lista.

¹⁷ Por sobre una lógica militar que venía tensionando y resultando relevante, en el mismo período, en otras JP del país vinculadas a la TR.

había otros barrios donde estaba el peronismo más tradicional, JP de derecha, por ejemplo todo estos barrios de Colombia.”¹⁹

Otro tipo de prácticas se relacionaba con las formas de construir mayor adhesión, concientización y “adoctrinar” a estos sectores sociales en función del tipo de identificación que representaban al interior del peronismo. En esta línea, se destacan las reuniones y charlas que organizaban los jóvenes para escuchar las cintas de Perón y promover debates político-estratégicos sobre materiales de la izquierda peronista, para discutir sobre la ilegalidad de la dictadura y la lucha contra la misma, el rol del líder y los principios y bases de la doctrina, entre otros temas. Algunos aspectos de esta dinámica se narran en el siguiente testimonio:

Y bueno... las reuniones se hacían, bajaban línea de Buenos Aires, qué novedades había, si llegó cartilla de España [...] El adoctrinamiento que nos mandaba el General. Se repartían algunos panfletos [...] Nosotros le decíamos reuniones relámpago. Porque ¿cuánto duraban? diez, quince minutos porque ya nos empezaba a mirar la cana y teníamos que salir corriendo por los montes (...) por eso yo lo vi a Horacio²⁰ un compañero comprometido con su militancia (...) Horacio era el que estaba siempre... además nos hacía pensar. Porque se leía un mensaje (...) el trabajo que él hacía era de organización y trabajo político. Y nosotros nos sentíamos bien, porque si bien ellos no vivían en el barrio, porque a lo mejor vivían mejor que nosotros... pero no había ninguna diferencia, y eso lo vivíamos en Horacio.²¹

El testimonio ofrece algunos elementos interesantes para el análisis dado que se observa que el activismo barrial estuvo mediado por prácticas clandestinas y prohi-

¹⁸ En el año 1974 estos espacios fueron motivo de disputa. El peronismo de derecha creó comisiones y unidades básicas paralelas.

¹⁹ Entrevista a Fernández Pícolo, julio 2019.

²⁰ Nació el 03/10/1952 en la ciudad de Trelew. Militante de la Juventud Peronista de Trelew, integró la Comisión de Solidaridad, trabajó como cartero en el correo de la localidad y junto a su pareja Margarita Delgado fueron militantes de Montoneros. Fue asesinado el 27/11/1977 en Ensenada, partido de La Plata.

bidas para los jóvenes peronistas. Asimismo, se advierte que —más allá de lo corporativo y las demandas acumuladas en materia de infraestructura— fueron articulando las prácticas con elementos más intangibles y políticos. Por último, a pesar del extrañamiento de algunos militantes con la realidad barrial ante el hecho de no vivir allí, los jóvenes lograron generar adhesiones y achicar brechas sociales con estos sectores.

Más allá de algunos matices en las fuentes orales, encontramos que, en términos generales, para la mayoría de los jóvenes militantes del peronismo, esta práctica estuvo signada por la vocación de hostigar y “hacerle ruido” a la dictadura mediante las demandas y movilización barrial. La inserción en los barrios con diversas actividades tenía como principales objetivos engrosar las filas de la oposición, radicalizar el clima antidictatorial y generar mayor adhesión social expandiendo la doctrina y los objetivos políticos del peronismo.

“Perón presidente, libertad a los combatientes”

A partir del año 1971 la Unidad Nº 6 de Rawson se modificó notablemente en cantidad de presos; y en ese marco, se volvió un ámbito de activación y radicalización significativo. En septiembre del mismo año nació la “Comisión de Solidaridad por los Presos Políticos” (CSPP) de la que participaron los sectores juveniles del peronismo de la zona. La participación en ella implicaba un posición generacional y política compartida, tal y como lo demuestra el comunicado emitido luego de su conformación. En este comunicado se resaltan dos aspectos claves: la identificación de quienes lo escribieron con quienes estaban detenidos y el reconocimiento a la legitimidad de la lucha de los presos políticos (Fernández Pícolo, *et al.*, 1991: 24).

De este ámbito se desprendieron diferentes actividades para la militancia juvenil. Por un lado, se desarrollaron tareas políticas tales como la creación de una concien-

²¹ Testimonio de Silvia, referente del Barrio La Laguna, extraído de Bau (2009).

cia solidaria con los militantes revolucionarios, una corriente de oposición a las políticas represivas y leyes de excepción del gobierno y se logró romper el aislamiento de los prisioneros (Ramírez, 2009). Éstas se tradujeron a su vez en roles y prácticas concretas: con la idea de ingresar a la cárcel para contener emocional, psicológica y políticamente a los presos, algunos miembros de las juventudes del peronismo fueron apoderados. A su vez, como parte de la CSPP debían encargarse de difundir comunicados de esclarecimiento sobre el carácter de “presos políticos” de los detenidos y las actividades de la misma, anunciar los comunicados de familiares y abogados, denunciar la situación en el penal, apoyar las medidas concretas como conferencias de prensa, manifestaciones, actos, huelgas de hambre, reuniones con partidos políticos y asociaciones gremiales, entre otras (Fernández Pícolo, Wester y De Oto, 1991). Asimismo, la participación en la red de solidaridad habilitó la relación con los abogados defensores —Eduardo Luis Duhalde, Rodolfo Ortega Peña y Vicente Zito Lema—. La mayoría de las actividades que desplegaron a partir de ese nexo estuvieron signadas por su carácter formativo.

A diferencia de los jóvenes protagonistas de la renovación generacional en el movimiento, los sectores políticos del peronismo más tradicional y alineados a la dictadura no participaron del conjunto de actividades e iniciativas alrededor de la cárcel. Como señalan los siguientes testimonios:

Nosotros lo teníamos enfrente a Cuqui Mac Karthy, porque Mac Kharty era de una línea, no sé cómo denominártela, más exquisita, él no quería saber nada con los Montoneros, no quería saber nada con la lucha armada, no quería saber nada con los presos de la Unidad 6. Era algo diferente. Nosotros no, nosotros estábamos con ellos, con los que estaban en la cárcel. Nosotros formábamos una columna y a veces íbamos frente a la cárcel ahí a gritar “Libertad a los compañeros”. “Perón presidente, libertad a los combatientes” gritábamos (...) Y tuvimos algunos encontronazos con Mac Karthy por esa razón, porque él no quería saber nada con eso, él estaba de otro lado.²²

De esta manera, las prácticas solidarias homogeneizaron y situaron a la juven-

tud del movimiento dentro de una lectura compartida en torno a la dictadura y los presos del penal. A la vez, esto les permitió establecer fronteras identitarias respecto de otros grupos políticos y sociales, a los cuales encasillaron como “colaboracionistas” o “neoperonistas oficialistas” aglutinados en torno a la CGT Regional Trelew, las 62 organizaciones peronistas, la Juventud Obrera Peronista agrupación “Augusto Timoteo Vandor” y Movimientos Bases Peronistas.²³ Para la CGT, por el contrario, la presencia de los presos políticos ocasionó “malestar” en vez de actitudes solidarias. Compartían y justificaban la acción de gobierno que se había visto “obligado” al traslado de tropas policiales a Rawson y a “convertir a la ciudad capital en una especie de fuerte” (Fernández Pícolo *et al.*, 1991: 25). En síntesis, los argumentos de estos sectores eran claros: la nueva población carcelaria traía “las motivaciones y tensiones de la guerrilla a una región al margen, hasta ahora, de ese fenómeno social violento” e implicaba un “gasto exagerado al estado provincial” (Ramírez, 2009).

Las puebladas y el peronismo

Nos interesa relevar algunas de las tomas de posición, prácticas y estrategias que desplegaron los militantes juveniles del peronismo en el año 1972 ante las dos puebladas de la zona, el Rawsonazo y el Trelewazo. En el Trelewazo, ocurrido en octubre, observamos que se delimitan con mayor claridad algunas diferencias al interior de la juventud peronista, que se traducen en distintos voceros y modos de participación en la “Asamblea del pueblo”.²⁴

El Rawsonazo fue un conflicto con diversas disputas y demandas que tuvo dos actores principales: por un lado, el gobierno provincial y por otro las “fuerzas vivas”²⁵ representativas de los intereses empresariales y la élite local. Éstas se organizaron en

²² Entrevista personal a Ángel González, 2019. Participó de la rama juvenil del MNJ de Rawson y su respectiva JP. González y Walter Soulages fueron los delegados de la misma.

²³ Tenía como principal referente a Huelín.

parte para defender su hegemonía amenazada ante los sectores empresariales de Trelew; acusaban al gobierno provincial de favorecer los intereses de éstos en detrimento de los de la capital. Elaboraron un memorándum con todas las necesidades postergadas de la localidad para ser entregado a las autoridades mediante una movilización a la gobernación que logró reunir aproximadamente 500 participantes (Rawson satisfecho..., 3 de abril de 1972, *Jornada*, p. 7-8). Ahora bien, el Rawsonazo también evidenció un escenario de disputa política y un conflicto que trascendía a ambos actores (Ramírez, 2006). En cuanto al peronismo y a los principales referentes del ala juvenil, notamos que tomaron posición ante el conflicto y aprovecharon el contexto de movilización para expresar un posicionamiento político más integral y crítico al régimen, a la vez que cuestionaron las metodologías y acción de las “fuerzas vivas”. Presenciaron el conflicto, fueron a las movilizaciones e intentaron imprimir una tercera posición mediante un discurso opositor y antidictatorial expresado en posicionamientos públicos y comunicados.

Finalmente, el gobierno provincial logró resolver el conflicto, no sin antes sufrir un golpe importante al interior de su gabinete, ya que debieron renunciar los ministros de Economía, Servicios y Obras públicas, y Bienestar Social. En este marco, sectores del sindicalismo con posiciones más proclives a los acuerdos con el régimen militar de la provincia obtuvieron el cargo de Ministro de Bienestar Social al mando del militante peronista Agustín Nores Martínez.²⁴ Este hecho puso en evidencia las distintas prácticas al interior del movimiento, entre aquellos sectores y dirigentes integracionistas, políticos tradicionales más ortodoxos, y un nuevo peronismo que expresaba una trama de prácticas y creencias muy distintas. En ese momento Romero integraba la Junta

²⁴ En julio de 1972 se produce el ingreso de la JP a la Séptima Regional dentro de la Tendencia Revolucionaria. Progresivamente se irá delimitando un sector al interior de la misma, identificado con “la línea de Miele”, que tuvo también como referentes a Horacio Bau, Máximo Nicoletti y Tito Barone, entre otros, y próximo a los postulados de la IP. Otro sector, en cambio, se identificó con la “línea Romero” y depositaba gran parte de su confianza en el verticalismo como principio y la figura de Perón como líder revolucionario.

²⁵ Conformada por sectores desarrollistas de la región tales como la cámara de industria y comercio, y sectores de la iglesia.

Promotora Provincial del Partido Justicialista, distrito Chubut. A partir de ese rol declaró públicamente que la designación de Martínez no comprometía al Partido Justicialista, ya que el mismo era consecuente con la idea de no “colaborar con la dictadura militar pues entiende que un gobierno surgido solamente de la voluntad popular y respaldado de la misma puede introducir los cambios necesarios en la estructura de la sociedad” (Posición ..., 7 de abril de 1972, *Jornada*).

El 15 de agosto de 1972 un grupo de presos políticos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Montoneros efectivizaron un plan de fuga preparado durante meses desde adentro y fuera del penal de Rawson. El 22 de agosto, en Trelew, se produjo la masacre²⁷ y el fusilamiento de 19 presos políticos —16 murieron y 3 sobrevivieron— de distintas organizaciones político-militares por parte de la Armada Argentina. Debido al contexto represivo y de militarización que este hecho suscitó en la zona, se generó un breve período de reflujo en la militancia. A casi dos meses de ocurrido el hecho, el 11 de octubre de 1972, se concretó el “Operativo Vigilante”: un contingente de diversas fuerzas represivas llegó por sorpresa a la región, y secuestró a un numeroso grupo de militantes²⁸ que habían formado parte de las Comisiones de Solidaridad con los Presos Políticos. Ante ello, en Trelew, se organizaron asambleas, marchas y huelgas, que adquirieron el nombre genérico de “Asamblea del Pueblo”. En ellas participó un conjunto heterogéneo de actores de la zona unidos por su rechazo a la represión ejercida por las fuerzas militares. Estos actores eran distintos partidos políticos, tales como la Unión Cívica Radical (UCR), el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), PJ, el Partido Demócrata del Chubut (PDCH), el Partido Demócrata Progresista (PDP) y el Partido Revolucionario Cristiano (PRC). También partici-

²⁶ La prensa destaca que, en la asunción del mismo, integrantes de la CGE adjudicaban al organismo empresarial el mérito de haber evitado la intervención de la provincia (El “Rawsonazo”..., 16 de abril de 1972, *Jornada*). Por otro lado, su caso intentaría, una vez conformado el partido, ser elevado al Tribunal de disciplina por parte del MNJ de la zona, más precisamente la Junta Promotora del Partido Justicialista que tenía como delegado a Romero (Políticas..., 27 de abril de 1972, *Jornada*).

²⁷ La denominación de “masacre” para referir a los fusilamientos en la base aeronaval de Trelew se impuso como parte de la lucha por el sentido del acontecimiento. La significación de este término introduce un quiebre decisivo en las versiones oficiales sobre lo sucedido (Pittaluga, 2006).

paron dirigentes y afiliados de gremios, como SOYEAP (Sindicato de Obreros y Empleados de la Administración Pública Provincial), UOCRA, SITRAVICH (Sindicato de Trabajadores Viales del Chubut) y SOEM (Sindicato de Obreros y Empleados Municipales de Trelew). Otros actores fueron los participantes del Encuentro Nacional de los Argentinos, el Colegio de Abogados, la Cámara de la Construcción, estudiantes universitarios y una gran cantidad de vecinos.

Ahora bien, al interior de la Asamblea co-existían diversas comisiones de funcionamiento: una correspondiente a los políticos tradicionales que formalmente parecían estar al frente de ella, otra de los asambleístas o “los ultras”,²⁹ integrantes de líneas internas combativas y juveniles de los partidos, con una militancia que superaba ampliamente los ámbitos partidarios y que se expresaba en una práctica política distinta (Fernández Pícolo, 2015: 196), y una tercera en la que participaban miembros de ambas. En síntesis, la Asamblea se organizó internamente en tres comisiones: la “Interpartidaria”, la “Comisión de la Organización” —formada en el seno de la Asamblea— y la “Comisión Coordinadora” integrada por las dos mencionadas (Binder, 2019). Las principales disputas entre ellas transcurrieron alrededor de los sentidos de las acciones y métodos de lucha. Tal como señalan Binder y Pérez Álvarez (2019), estas diferencias se originaron en torno a la “amenaza” permanente de una escalada de violencia. El sector ortodoxo y participacionista del peronismo expresado por la rama sindical directamente no participó de la misma.

Por otra parte, encontramos en este acontecimiento, en forma germinal, algunos matices y diferencias entre los sectores juveniles del peronismo. Estas diferencias asumieron mayor nitidez con posterioridad a las elecciones del año 1973. Romero y Grattoni figuraron en la mayoría de las notas y comunicados como parte de las “agrupaciones partidistas” y tuvieron una inserción más activa en la Comisión Interpartidaria. Miele y otros miembros de la JP, en cambio, aparecían dentro de lo que figura en las firmas como “otras

²⁸ El número de secuestrados no parece casual, azaroso o arbitrario: se trata de la misma cifra de personas que habían sido asesinadas el 22 de agosto de 1972 en la Base Almirante Zar de Trelew (Binder y Pérez Álvarez, 2019: 5).

²⁹ Término extraído de la entrevista a Fernández Pícolo, 2019.

agrupaciones” y participaban de la Comisión Organización y Coordinadora de la Asamblea. Asimismo, en determinados momentos hubo militantes de la JP que ocuparon un rol mediador entre las bases de la Asamblea y los partidos políticos (Binder, 2019). El siguiente testimonio ilustra algunos de los aspectos destacados:

Lo que recuerdo son las marchas en la calle; me acuerdo de una frase de Rudi Miele (JP y Comisión de la Asamblea) que la repetía bastante seguido en las movilizaciones, en las marchas en la calle: se ponía delante de la gente se daba vuelta, levantaba el índice de la mano derecha y decía: ‘el pueblo marcha con sus dirigentes a la cabeza, o con la cabeza de sus dirigentes’...era interesante la frase (...) yo creo que estaba en camino de ser dirigente si se hubiera quedado, porque tuvo que exiliarse porque si no era ‘boleta’.³⁰

Esta pueblada fue uno de los puntos más álgidos de descontento con el régimen militar, y a partir de la cual se aceleraron significativamente los tiempos políticos. A través de las prácticas que desplegó el peronismo en ella y los modos en los que se insertan en las Comisiones de la Asamblea, de manera incipiente se delimitan algunos alineamientos y perspectivas políticas al interior de la amplia renovación generacional peronista. Además, fue una pueblada que dejó entrever algunos de los principales enfrentamientos que se desenvolverían con mayor preponderancia en la campaña electoral del año 1973 entre las juventudes de peronismo y la TR, y los sectores partidarios y gremiales más ortodoxos.

Finalmente encontramos que la JP, en sus primeros pasos como parte de una estructura más amplia en la VII Regional y la TR —a raíz del clima de efervescencia que produjo la pueblada— intentó sumar mayores adhesiones. Un ejemplo de ello es un comunicado que emitieron con posterioridad en la prensa local:

³⁰ Testimonio de Juan Teodoroff recogido por Binder en 2014 (Binder, 2019: 112).

(...) en esta nueva etapa de lucha que ha emprendido para la Liberación Nacional, [la Juventud Peronista de Trelew] convoca a todos los jóvenes de la zona para que ocupen cada uno su puesto revolucionario en este proceso. La juventud está comprometida para realizar las formas de organización que el país necesita para el socialismo nacional.³¹

Palabras finales

En el presente artículo buscamos contribuir a la historia política y al estudio de las juventudes peronistas de la provincia de Chubut, reconstruyendo y poniendo el foco de interés en las principales prácticas de las mismas en la ciudad de Trelew desde el año 1971 hasta principios de 1973. Además, intentamos realizar un aporte al campo de estudios sobre la IP, examinando sus variantes regionales y observando desde una escala sub-nacional a uno de los actores y espacios que nutrieron sus filas, las JP-Regionales vinculadas a la Tendencia Revolucionaria.

A diferencia de aquellos enfoques que privilegian cierto “paradigma violentológico” (Acha, 2012) como entrada para observar el fenómeno de las juventudes políticas del peronismo en los años setenta, en el presente artículo buscamos aproximarnos a un recorrido y una experiencia en la que destacamos un conjunto más amplio y diverso de prácticas que excedieron ampliamente la lucha armada. Al mismo tiempo, muchas de esas prácticas se encontraban fuertemente imbricadas en los universos sociales y políticos propios de la realidad local. En efecto, a lo largo del artículo se han revisado algunos de los ejemplos que dan cuenta de ello: el trabajo barrial, la participación en la CSPP y las redes tejidas alrededor de la cárcel, la disputa por los sentidos opositores, como así también los rumbos y metodologías de acción que asumían las puebladas de la zona.

³¹ Juventud Peronista ..., 28 de octubre de 1972. *Jornada*.

En cuanto al estudio de caso de la JP de Trelew provincia de Chubut, nos interesa recuperar algunas cuestiones. Por un lado, a diferencia de lo sucedido en ciudades más grandes, donde desde mediados de los sesenta se venían gestando núcleos militantes que culminaron en la conformación de Montoneros, o de Juventudes Peronistas creadas ya con la perspectiva de encauzarse bajo su liderazgo, el caso chubutense vimos que denota otro tipo de recorrido militante. En efecto, se trató de una experiencia política que no se constituyó originariamente como agrupación de superficie de Montoneros, sino que nutrió el amplio conglomerado de las JP Regionales y la TR, tras un período de existencia autónoma amplia y movimientista. Por otro lado, en el artículo mostramos que existió en Trelew una tendencia vinculada a una renovación generacional y una nueva camada de militantes jóvenes en el movimiento peronista que fueron nominados como “jotapesistas”. Estos, durante la etapa revisitada, tuvieron posicionamientos y prácticas en común, una exterioridad constitutiva muy marcada,³² y priorizaron la lógica política y la unidad a partir de la acción. Esto no implicó homogeneidad absoluta entre los mismos, sino más bien que existieron distintas perspectivas acerca del contenido revolucionario del peronismo: unas más ligadas a las reformulaciones de la IP, los aportes marxistas y la idea de socialismo nacional, y otras que —por el contrario—, descreían de las mismas. A pesar de estas diferentes perspectivas, encontramos que supieron convivir armónicamente en esta etapa.

En definitiva, el presente trabajo formula algunas preguntas que invitan a seguir profundizando en el tema en investigaciones futuras. Un aspecto para continuar la reflexión se refiere a la diversidad y complejidad de las organizaciones y prácticas de la IP. Otro punto relevante es el rol de la JP Regionales y su vinculación con la TR, que —a simple vista— pareciera una experiencia común posible de situar en la IP, pero que, como se ha mostrado en este artículo, ofrece matices en su interior.

En este sentido, a los fines de enriquecer el campo de estudio, resulta interesante pensar el proceso y la experiencia de la IP de forma situada, revelando así aspec-

³² La ortodoxia o el ala más tradicional del peronismo.

tos de su variabilidad y diversidad a lo largo y ancho del país. El fenómeno en cuestión se debería considerar bajo una matriz interpretativa “politética”, esto es, que sitúa históricamente las distintas reapropiaciones creativas de los componentes que integran el universo de sentidos y las prácticas del ala izquierda del peronismo (Caruso *et al.*, 2017).

Referencias bibliográficas

- Abbattista, María Lucía y Tocho, Fernanda. (2012). El verano caliente del '74: La Tendencia Revolucionaria del peronismo entre la asunción de Perón y el aniversario del ‘triunfo popular’. En *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, Argentina.
- Acha, Omar. (2012). *Un revisionismo histórico de izquierda: y otros ensayos de política intelectual*. Buenos Aires: Herramienta.
- Bau, Mario Jorge. (2009). *Memorias del mensajero*. Trelew, Chubut.
- Besoky, Juan. (2018). Cultura política e identidad en el peronismo de derecha, *Historiae*, Rio Grande, Vol. 9, N° 2, 93-111.
- Binder, Axel. (2012). Crónica de una protesta anunciada: conflictividad regional y nacional a través de la prensa del noreste de Chubut (Diario Jornada, 1966-1971). Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- _____. (2019). “La Asamblea les pasó por arriba”: represión, mediación política y acción directa en el Trelewazo (1972, Chubut). *Revista Conflicto Social*, Año 12, N° 22.
- Binder, Axel y Pérez Álvarez, Gonzalo. (2019). ¿Violencia política o política violenta? Un debate acerca del uso de los conceptos, a partir del análisis del “Trelewazo” - Trelew, Chubut, Patagonia Argentina, 1972. *Revista Divergencia*, N° 13, Año 8.

- Carrizo, Gabriel y Barros, Sebastián. (s/f). La política en otro lado. Los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense. En Dossier: *De territorios a provincias. Actores, partidos y estrategias en las nuevas provincias argentinas (1951-1962)*. Recuperado de historiapolitica.com http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/territoriosaprovincias_barrosycarrizo.pdf
- Caruso, Valeria; Campos, Esteban; Vigo, Mariano y Acha, Omar. (2017). Izquierda peronista: una categoría útil para el análisis histórico. *Historiografías*, 14, 68-90.
- Caruso Valeria. (2019). Intelectuales e izquierda peronista (1955-1973). Tesis doctoral inédita. FFyL. UBA.
- Chaves, Mariana. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. Papeles de trabajo. *Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, Año 2, Nº 5.
- Fernández Picolo, Mauricio. (2015). La fuga, la masacre, la asamblea. En *Trelew esa Masacre que aún es fuego*. Rawson: Secretaría de Cultura de la Provincia de Chubut.
- Fernández Picolo, Mauricio; Western, Wilda y De Oto, Alejandro. (1990). Autoritarismo y Participación Popular. Trelew, octubre de 1972. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de la Patagonia, Trelew.
- Friedemann, Sergio. (2018). "Compañeros decanos". La reforma universitaria de la izquierda peronista a través de las designaciones de autoridades en la universidad de Buenos Aires (1973-1974). *PolHis*, Año 11, Nº 21.
- González Canosa, Mora y Murphy, Jessica. (2018). Movilización, politización y nuevas formas de militancia en Chubut. Orígenes y gestación de la Juventud Peronista de Rawson. *VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo. Facultad de Ciencias Económicas*. Universidad de Buenos Aires 29, 30 y 31 de agosto de 2018.
- González Canosa, Mora y Tocho, Fernanda. (2018). Dossier. Más allá de Montoneros: los otros peronismos revolucionarios de los setenta. Recuperado de <http://his->

toriapolitica.com/dossiers/dossier-mas-alla-de-montoneros-los-otros-peronismos-revolucionarios-de-los-setenta/

- Lenci, Laura. (1999). Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones de 11 de marzo de 1973. En A. Pucciarelli (Ed.), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.
- Luna, Nicolás; Gómez, Analía; Verdun, Carlos y Berezan, Javier. (2007). La Juventud Peronista en Luján. *Revista Lucha Armada en la Argentina*, N°8, Año 3, Buenos Aires.
- Maidana, Claudio. (2009). *La conformación de la Juventud Peronista en Entre Ríos 1971-1973*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Manzano, Valeria. (2017). *La era de la juventud en Argentina: cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. CABA: Fondo de Cultura Económica.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Motta, Rodrigo. (2009). Desafios e possibilidades na apropriação de cultura política pela historiografia. En *Culturas Políticas na História: Novos Estudos*. Belo Horizonte: Argumentum.
- Mundo, Daniel. (2008). La generación perdida. En *Revista Lucha Armada en la Argentina*, N° 10, Año 4. Recuperado de <http://americalee.cedinci.org/portfolio-items/lucha-armada/>
- Nicanoff, Sergio y Rodríguez, Sebastián. (2008). La Revolución Argentina y la crisis de la sociedad pos-peronista (1966-1973). En A. De Luque (Comp.), *Historia argentina contemporánea*. Buenos Aires: Dialektik.
- Ortiz de Rozas, Victoria. (2020). Los estudios sobre política sub-nacional en Argentina: un recorrido por diferentes disciplinas y perspectivas. Sobre los aportes de una escala de análisis y su afinidad con un enfoque centrado en los actores políticos y sus prácticas. *Cuadernos*, N° 50. FHyCS-UNJu.

-
- Perea María Cecilia. (2007). "Chubut, Trelew y Rawson (1960-1972)". En O. Pellettieri, *Historia del Teatro argentino en las provincias*. Vol. II. Buenos Aires: Galerna - Instituto Nacional del Teatro, 113-122.
- Pérez Pertino, Pedro. (2015). La Juventud Peronista Regional VII. Una experiencia de militancia política en la Patagonia Norte 1972-1976. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Quilmes.
- Pittaluga, Roberto. (2006). La memoria según Trelew. *Sociohistórica*, (19-20), 81-111. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3610/pr.3610.pdf
- Pozzoni, Mariana. (2009). La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971-1974. *Estudios Sociales*, N° 36, Santa Fe.
- _____. (2013). Proyectos, ideas y prácticas políticas de las juventudes peronistas de izquierda en el contexto de la cultura política argentina. Provincia de Buenos Aires, c. 1970-1976. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Pucciarelli, Alfredo (Ed.). (1999). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ramírez, Ana Julia. (2006). Las mediaciones locales de la protesta. El caso del trelewa-zo, Octubre de 1972. *Cuadernos del CISH* (19-20). Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3609/pr.3609.pdf
- _____. (2009). Campos de protesta, acción colectiva y radicalización política. Un estudio sobre las puebladas en los setenta. *III Jornada Académica "Partidos Armados en la Argentina de los Setenta"*. 24 de abril de 2009. Centro de Estudios de Historia Política Escuela de Política y Gobierno Universidad Nacional de San Martín.
- Robles, Horacio. (2011). *Radicalización política y sectores populares en la Argentina de los '70: La juventud peronista [JP] y su articulación con Montoneros en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata*. Bibhuma, Memoria Académica, FAHCE-UNLP.
-

Spinelli, Estela. (2004). La “otra multitud”. Las movilizaciones antiperonistas durante la “Libertadora”. *Desarrollo Económico*, Vol. 43, Nº 172, pp. 609- 635.

Tortti, Cristina. (2014). La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución. En C. Tortti (Directora), M. Chama y A. Celentano (Co-directores). *La nueva izquierda argentina (1955-1976): Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario: Prohistoria.

Wester, Wilda; De Oto, Alejandro y Fernández Picolo, Mauricio. (1991). “La represión, los presos políticos y la solidaridad. Chubut, 1969-1973”. *Informe presentado ante el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de la Patagonia (CIUNPAT)*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPat, Trelew.

Williams, Raymond. (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.

Fuentes

“El Rawsonazo”. Crónica de su gestación y estallido y análisis de sus consecuencias. (16 de abril de 1972). Diario *Jornada*.

Juventud Peronista de Nuestra Ciudad. (28 de octubre de 1972). Diario *Jornada*.

Rawson satisfecho. Aceptáronse las Renuncias de Vives y Stroppiana. Costa fue aplaudido por los vecinos. (3 de abril de 1972). Diario *Jornada*.

Políticas. Justicialistas. (27 de abril de 1972). Diario *Jornada*.